EN UNA BALDOSA

Haiku, senryus y otras esquirlas

Javier Viveros
jviveros@gmail.com

Lo bueno, si breve, dos veces bueno, y aun lo malo, si breve, no tan malo.
Baltasar Gracián

El hombre es sólo
una historia de amor
entre dos sombras.
Rubén Bareiro Saguier

Propongo que el haiku occidental sencillamente diga muchas
cosas en tres líneas escasas, en cualquier lenguaje.
Jack Kerouac

Para María Soledad Acosta Ramírez.

PREFACIO

El haiku clásico consta de 3 versos, con una combinación de 5-7-5 sílabas. Debe ser un ejemplo de síntesis. No hay espacio para los artificios. Tiene que capturar en tres breves versos la burbuja de un instante, eternizar en papel la magia de un momento. Nace en Japón como género poético merced al talento de Basho y es, más tarde, revitalizado por Shiki, quien le da el nombre definitivo.

Un haiku tradicional tiene tantos requerimientos (no metáfora, no rima, sí *kigo*, no ego) que se parece demasiado a un lecho de Procusto para las ideas. En Occidente, esos draconianos requerimientos han sido demolidos o atenuados, lo que propició el surgimiento de diversas escuelas. Los textos que siguen, conservan del haiku la estructura silábica 5-7-5, pero una absoluta libertad de fondo los recorre. *Id est*, mis escritos tienen la estructura de un haiku tradicional, pero –para los puristas del género– conviene aclarar que algunos son haiku, otros son senryus y otros no son más que poemas en miniatura, literatura bonsái y altamente portátil.

En su interesante texto titulado "Mas allá del momento haiku", el Prof. Haruo Shirane demuestra "violaciones" a las reglas del haiku clásico –o lo que Occidente entiende por haiku clásico– inclusive en los grandes maestros japoneses, se explaya también sobre el haiku en idioma inglés, pero su pensamiento bien puede extenderse a la forma poética japonesa cultivada en lengua española: *"El haiku en inglés es un poema corto, escrito generalmente de una a tres líneas, que busca nuevas y reveladoras perspectivas sobre la condición humana y física, centrándose en el mundo físico inmediato que nos rodea, particularmente aquel de la naturaleza, y en el funcionamiento de la imaginación, de la memoria, de la literatura y de la historia humanas... El haiku no necesita, ni puede ser confinado a la estrecha definición de poesía sobre la naturaleza, particularmente debido a que las reglas básicas son totalmente diferentes a las del Japón"*.

Mi relación con el haiku es la historia de un *coup de foudre*. Fui absorbido desde el primer instante por el horizonte de sucesos de esta forma poética. Queda pues, lector, a tu consideración esta variedad de animalitos recién nacidos, donde algunos son polluelos y otros son serpientes.

J.V.
Ghana, marzo de 2008

1.
La luna es como
un guiño melancólico
de la nostalgia.

2.
Vidrio empañado.
Apenas puede verse
el arco iris.

3.
Agua y mosquitos.
La luna y las estrellas.
Noche de pesca.

4.
El amor dura
en ciertas ocasiones
lo que un relámpago.

5.
Silencio blanco
al que tan sólo manchan
mis lentos pasos.

6.
“No pise el césped”.
Las hormigas no saben
leer los carteles.

7.
Veo entre las ramas
e innumerables hojas
trozos de luna.

8.
Voy a barrer
con la escoba de yuyos
tu incertidumbre.

9.
Soy navegante
del movedizo piélago
de tus cabellos.

10.
Cantemos juntos
una canción de cuna
para el demonio.

11.
El verdor fresco
de estos pastizales
esconde sierpes.

12.
Entre las bolsas
de la basura manos
buscan con ansias.

13.
El tren pregunta
cuál de las estaciones
será la última.

14.
Era de arena
el torbellino que iba
entre los buses.

15.
La nave Soyuz
se parece a la Copa
Libertadores.

16.
Llueve que llueve
pero el pez no se entera:
está en el fondo.

17.
La vela llora
y en su llanto consume
su propio cuerpo.

18.
El arco iris
es una mariposa
de alas enormes.

19.
¿No se molesta
la playa por las huellas
en sus espaldas?

20.
Óga pyahu.
Ojepire'opáma
ñakyrâ kuéra.

21.
Solita asoma
Venus cada mañana
y siente miedo.

22.
Che mbyry’áima
ha amosâingo che poncho
jasy ratîre.

23.
Una corbata
convertiría en *yuppies*
a los pingüinos.

24.
Yvotytýre
ojekuaa sapy'ánte
nde pukavy.

25.
El pajarito
hundió de lleno el rostro
en los cristales.

26.
No sé qué ordena
la luna llena alzada
sobre el semáforo.

27.
Hay marineros
que al naufragar se acuerdan
de sus queridas.

28.
Tengo el jardín
empedrado de soles.
Cantos rodados.

29.
Ombopu’i
Josué angiru kuéra
ha oity muralla.

30.
Pensando en Borges
me fui a leer tres tigres
en el zoológico.

31.
¿Qué ha motivado
tu inconsolable llanto,
hermano sauce?

32.
Pinos en fila
¿quién les dará la orden
para el desfile?

33.
Jagua salida.
Los que a su reina siguen
no son eunucos.

34.
Errada alquimia.
El oro vuelto plomo.
Gato por liebre.

35.
Imperturbable.
El concierto de ranas

cerca del río.

36.
Alto voltaje.

Flores del aire alzadas
sobre los cables.

37.

La polisemia
difícil fue explicarle
a los koalas.

38.
Sangre en las plumas.
Entrechocar de espuelas.
Riña de gallos.

39.
Triste deceso,
embriagada de otoño
cayó la hoja.

40.
Los ascensores
a veces nos presentan
a un entrepiso.

41.
Mueve la cola
el perro pues no sabe
que hay un velorio.

42.
El barrilete
se eleva pero pronto
teme ser Ícaro.

43.
Che jopi káva
têra ñoati ovevéva?
Haiviru'ínte.

44.
La tardecita
es hoy una moneda
dada sin lástima.

45.
Se bambolean
sobre una telaraña
rayos de luna.

46.
Bailan un tango
en la mitad del bosque
los avestruces.

47.
He conocido
la orilla de la noche
y ya no he vuelto.

48.
Las aves deben
ser versos de un poema
que alguien escribe.

49.
Brota la lluvia
lenta, inmisericorde,
ante mi llanto.

50.
Ventiladores.
Girasoles que rotan
sólo un cuadrante.

51.
Rojo semáforo.
Los niños se disputan
los parabrisas.

52.
El presumido
pavo real: *arbiter*
elegantiarum.

53.
Cielo de Accra
poblado de murciélagos
esta mañana.

54.
Visita al campo.
Sobre cada columna
nidos de hornero.

55.
El raudal lleva
entre sus aguas rudas
algunas lágrimas.

56.
Huellas sonoras.
Me pisotean mosquitos
cerca del río.

57.
Domingo. Tarde.
El perro lame restos
en la parrilla.

58.
¿Con qué piropos
alguien sonroja al cielo
cada mañana?

59.
Nervios y humo.
Dedos entrelazados.
Sala de espera.

60.
Brota el relámpago
y en contados segundos
gruñen los perros.

61.
Esta laguna
como a Lope de Vega
nada me inspira.

62.
Late el latín
en su alma y en sus noches
plenas de Horacio.

63.
Sobre las aguas
del arroyo se yergue
una alambrada.

64.
Esta mañana
me miraba otro rostro
en el espejo.

65.
Viaje al sureste,
fronteras de mi patria
hechas de soja.

66.
Dark in the darkness.
Kings claiming for their kingdom:
bats in the blackout.

67.
¿Dónde la noche
esconde los colores
que hurtó a las cosas?

68.
Día de mudanza.
Serpientes estrenando
sus nuevas pieles.

69.
Corazón turbio:
¡que nostálgico lates
en el exilio!

70.
Hi'â chéve okýta:
opárupi ovevéma
aryrýi kuéra.

71.
Sobre la luna
labra el postrer haijin
su último haiku.

72.
Una piedrita
multiplicó en el charco
su escaso diámetro.

73.
Lanzo un bostezo
y consigo discípulos
en el estadio.

74.
Hebras de luna
empleó quien ha hilado
tu piel ceñida.

75.
La luz se ha ido.
Y un violín se lamenta
entre las sombras.

76.
Sé que en un banco
de una concreta plaza
alguien me espera.

77.
La caña dulce
era materia prima
de tu mirada.

78.
En el mortero
hay machacar de yuyos.

Tereré en ciernes.

79.
Horror extraño.

Un polluelo piando
en la tormenta.

80.
La niebla es sólo
una inmadura nube
que extravió el rumbo.

81.
Leo un poema
al mirar hacia arriba,
noche de estrellas.

82.
Lento en su sombra
también de a poco muere
el cementerio.

83.
Estuve a punto
de acariciarte el alma...
pero dormiste.

84.
Sobre mi sombra
han derribado un árbol.
Me duele un poco.

85.
El ancianito
mordía pero los dientes
eran del choclo.

86.
Si de esta vida
soy parte todavía
es porque existes.

87.
El egoísta:
un fan de Ptolomeo
en otra escala.

88.
Aún hoy tu nombre
es un tema común
en mis latidos.

89.
Luces rojizas,
aullido de sirenas.
Ciudad violenta.

90.
En el burdel
putas alcohol gemidos
talento histriónico.

91.
Hoy en la ducha
nos contemplaba un sapo.
Voyeur batracio.

92.
Sólo tu sombra.
Lo que me amedrentaba
era tu sombra.

93.
Bajo los hongos
se refugian los duendes
cuando llovizna.

94.
6.000 kilómetros,
30.000 pies de altura
y aun te siento.

95.
Van deshojándose
los *aryrýi* y vuelven
a tocar tierra.

96.
Indiferente.
Al lado de una lápida
la flor se yergue.

97.
Hansel y Gretel:
yo les obsequiaría
un GPS.

98.
¡Qué casquivana!
La Luna puso rojo
al Sol de rabia.

99.
Al Sur de tu alma
anclé mis pretensiones
de amante iluso.

100.
Me han heredado
una enfermedad grave:
maldito Mendel.

101.
¡Que sueño breve!
exclaman las gallinas
tras un eclipse.

102.
Treinta denarios.
La higuera y el oprobio.
Lo haría de nuevo.

103.
Siesta *interruptus*.
Unos *tokâi* gritones
rompen mi sueño.

104.
Premonición.
Un *déjà vu* que mira
hacia el futuro.

105.
Estamos juntos.
Se desmorona el mundo.
Estamos juntos.

106.
En tu mirada
hay algo que al mismísimo
infierno entibia.

107.
Era un oasis.
Tu boca entre lo oscuro
es un oasis.

108.
Rojo profundo,
naufragio deseado.
Ya no eres niña.

109.
Mi intolerancia
a la lactosa curan
tus tibios senos.

110.
Como los puentes
levadizos te abriste
entre las sábanas.

111.
Bajo tu ombligo
hay un botón que sabe
de inmensidades.

112.
Mi sed amaina
con el agua salada
de entre tus piernas.

113.
Noche fingida,
ajedrez de los astros:
Sol en eclipse.

114.
Sobre el tejado
la quinta sinfonía...
sólo es la lluvia.